



TRADUCCIÓN

Recibido: 20 de septiembre de 2022. Aprobado: 18 de octubre de 2022.

DOI: 10.17151/rasv.2023.25.2.10

¡Y azul será hasta que me muera! De la imitación y del aguante entre hinchas reunidos en “barras bravas” de Bogotá*

And blue I will be until I die! On imitation and “aguante” (endurance) among fans gathered in “barras bravas” in Bogotá

RESUMEN

El objetivo del artículo es interpretar la participación en lo festivo y la permanencia en lo violento –entre los hinchas agrupados en las *barras bravas*– como formas de socialización en la constitución de la memoria, la configuración de la identidad y el surgimiento de nuevos modos de estar juntos. En este aspecto, a través de la imitación (el referente conceptual o lo *etic*) y el *aguante* (el referente empírico o lo *emic*) es posible entender a los aficionados en las *barras bravas*. La imitación y el *aguante* –como referentes para entender la socialización– pueden constituir una relación entre las experiencias y los testimonios con las repeticiones y la memoria; las semejanzas y las diferencias con las oposiciones y la identidad y los sentidos de pertenencia y los vínculos comunitarios con las adaptaciones y con el estar juntos. Por último, en lo relacionado a la metodología se optó por la etnografía con un enfoque interpretativo.

Palabras clave: *barras bravas*, memoria, identidad, estar juntos, socialización.

JOHN ALEXANDER

CASTRO-LOZANO

Doctor en Estudios Sociales
de la Universidad Distrital
Francisco José de Caldas.

✉ alexandercastro1981@gmail.com

ORCID: 0000-0001-8397-7690

📖 Google Scholar

* Este artículo es una síntesis de mi tesis *¡Yo soy azul! La imitación y el aguante en barras bravas de Bogotá*, sustentada en agosto 18 de 2022 en el Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. El director fue el Doctor Alfonso Torres Carrillo, el jurado interno fue el Doctor Carlos Arturo Reina Rodríguez, el jurado nacional fue el Doctor Luis Alberto Suárez Guava de la Universidad de Caldas y el jurado internacional fue el Doctor Aldo Italo Panfichi Huaman de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los jurados acordaron aprobar la tesis de grado y otorgarle la distinción de meritoria.

Cómo citar este artículo:

Castro-Lozano, J. A. (2023). ¡Y azul será hasta que me muera! De la imitación y del aguante entre hinchas reunidos en “barras bravas” de Bogotá. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 25(2), 235-262. <https://doi.org/10.17151/rasv.2023.25.2.10>



ABSTRACT

The objective of the article is to interpret the participation in the festive and the permanence in the violent –among the fans grouped in the *barras bravas*– as forms of socialization in the constitution of memory, the configuration of identity and the emergence of new ways of being together. In this aspect, through imitation (the conceptual referent or the “etic”) and “aguante” (endurance) (the empirical referent or the “emic”) it is possible to understand the supporters in the “*barras bravas*”. Imitation and “aguante” (endurance), as referents to understand socialization, can constitute a relationship between experiences and testimonies with repetitions and memory, the similarities and differences with oppositions and identity, and senses of belonging and community ties with adaptations and being together. Finally, in relation to the methodology, ethnography with an interpretive approach was chosen.

Key words: “*barras bravas*”, memory, identity, being together, socialization.

Introducción

En Inglaterra, los sucesos violentos alrededor de los partidos de fútbol aparecieron con mucho impacto y mayor trascendencia en la década de 1960 por parte de los *hooligans* (Dunning et al., 2016). En Italia, el movimiento *ultra* se gestó en la década de 1970, sus participantes fueron jóvenes hinchas, quienes expresaron su pasión futbolística y su participación en episodios violentos en los días de los partidos (Roversi, 1998). En España, los *ultras* fueron integrados por hinchas jóvenes, durante los años 80, quienes mostraron actitudes provocativas y guerreras en los estadios y en las calles (Bayona, 2000). Las tragedias en el estadio de Valley Parade de Bradford (1985), en el Heysel de Bruselas (1985) y en el Hillsborough de Sheffield (1989) se consideraron la cumbre de la violencia del fútbol en Europa.

En Argentina, durante la década de los 60 se constituyeron las *barras bravas*, su distinción fue la financiación que recibieron de sus equipos (Romero, 1997) y la denominación surgió a partir del homicidio de Héctor Souto (seguidor de Racing Club) ocurrido en abril 9 de 1967 (Gil, 2007). En Brasil, en los años de 1960 se formaron las *torcidas organizadas*, su particular diferencia fue su organización burocrática y su participación en las decisiones del equipo (Palhares et al., 2014). Desde los años 70, las *barras bravas* iniciaron su proceso de constitución en Uruguay. Durante los 80, en

Paraguay, Chile, Perú y Ecuador. Desde los 90 en Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. En Colombia, las *barras bravas* se organizaron inicialmente, en las principales ciudades.

La *barra brava* de Millonarios¹ en Bogotá comenzó su proceso de formación en julio de 1992, en marzo de 1993 lograron su independencia, en septiembre de 1996 se apropiaron de la tribuna lateral norte altas del estadio “El Campín” y durante 1999 se produjo el primer relevo generacional en la dirigencia. A partir de este contexto, este artículo plantea el siguiente objetivo: interpretar la participación en lo festivo y la permanencia en lo violento –entre los hinchas agrupados en las *barras bravas*– como formas de socialización en la constitución de la memoria, la configuración de la identidad y el surgimiento de nuevos modos de estar juntos.

El artículo se organiza de la siguiente manera: la introducción; los antecedentes, los referentes y los aspectos metodológicos; la constitución de la memoria, la configuración de la identidad y el surgimiento del estar juntos y, por último, en las conclusiones se elabora un balance del artículo.

Sobre los antecedentes, los referentes y lo metodológico

El objetivo fue presentar un balance de la investigación, los referentes y, también, el abordaje y la orientación metodológica. Esta sección se ordena en tres partes: el primero, elabora un balance de la investigación social relacionada a los *grupos organizados de hinchas*² (GOH, en adelante); el segundo, explica el referente conceptual y el referente empírico y el tercero, expone el abordaje y la orientación metodológica.

Antecedentes de la investigación social

El propósito de esta sección es presentar un balance de la investigación social relacionada con los GOH. La búsqueda de las referencias se realizó en bibliotecas electrónicas como la Red de Bibliotecas

¹ El Club Deportivo Los Millonarios se fundó el 18 de junio de 1946. En 1985 y luego, en 1995, la razón social de los clubes de fútbol en Colombia fue modificada. Y actualmente, la Ley 1445 de 2011 exige, los clubes con deportistas profesionales se deben organizar como corporaciones, asociaciones deportivas o sociedades anónimas. Hoy, la Sociedad Azul y Blanco S.A. es propietaria de Millonarios Fútbol Club. Sus colores tradicionales son el azul y el blanco y se ha coronado campeón de la categoría Primera A en 16 campeonatos, en la Copa Colombia en tres oportunidades, en la Superliga y en la Copa Merconorte en una ocasión. Otra forma de llamar a Millonarios es el “Club Embajador” o el “Ballet Azul”.

² Empleo esta denominación para referirme a los hinchas organizados grupalmente, usualmente denominados *barras bravas* o *hinchadas* en Argentina, *hooligans* en Inglaterra, *siders* en Holanda, *torcidas organizadas* en Brasil, *ultras* en Italia y España.

Virtuales del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); en el portal de acceso abierto –que visibiliza la producción científica de Hispanoamérica– Dialnet; en el catálogo de acceso público en Internet de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (RedALyC) y en Scientific Electronic Library Online (SciELO), una biblioteca electrónica que promueve la difusión y la visibilidad del conocimiento científico en Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal.

La selección de las referencias se logró a partir de la identificación de palabras clave y de la lectura intensiva, comprensiva y reflexiva de las publicaciones. El análisis documental y la elaboración de reseñas analíticas permitió; primero, la clasificación desde categorías comunes y, segundo, el registro de la hipótesis y la explicación sobre las manifestaciones de GOH. En este aspecto, la forma expositiva propone presentar los elementos concluyentes de cada una de las investigaciones seleccionadas para la elaboración de un balance de la investigación social relacionada con *barras bravas, hinchadas, hooligans, siders, torcidas organizadas, ultras*. El propósito es exponer qué se ha dicho y quién lo ha hecho alrededor del surgimiento de esta temática en estudios sociales del fútbol.

La investigación social sobre los GOH se ha incrementado significativamente (en español y en portugués) desde 1982 hasta 2018. Por eso, la búsqueda sobre lo que se ha investigado es inevitable ya que “son expresiones de desarrollos investigativos, dados desde diversas percepciones de las ciencias sociales y escuelas de pensamiento, tarea emprendida y cuyo objetivo final es el conocimiento y la apropiación de la realidad social para luego disertarla y problematizarla” (Jiménez, 2004, p. 32). Este apartado se organiza de la siguiente manera: el análisis sobre los rituales futbolísticos; los estudios sobre la violencia del fútbol; las explicaciones sobre la identidad entre los fanáticos; y un balance de la investigación social sobre los hinchas.

Análisis sobre los rituales futbolísticos. Desde una perspectiva sociológica, por ritual se entiende “aquel acto o sucesión de actos sociales con carácter regular y predecible debido a su normatividad y que permiten la vida en común de los hombres, aunque no son necesariamente racionales ni consientes” (Uña y Hernández, 2004, p. 1235). Los rituales son una serie de acciones repetitivas y usuales que poseen un alto valor simbólico entre los seguidores de los clubes en los GOH. De este modo, los investigadores sociales lo han entendido como prácticas rituales: Marsch (1982), Harré (1987), Adán (1993), Signorelli (1999), Bayona (2000), Castro (1999) y Bromberger (2001); como la manifestación de símbolos rituales

por Teixeira (2006) y Rodríguez (2007), y, por último, las canciones como un ritual por Bundio (2016).

Estudios sobre la violencia del fútbol. Desde un punto de vista sociológico, la violencia es una interacción social en la que individuos u objetos son afectados, puede ser una manifestación circunstancial –macrosocial o microsocial– de “algún conflicto social, varía notablemente en sus manifestaciones. Puede utilizarse con propósitos bien dispares y actores muy diversos, individuales o colectivos. A veces ocurre de manera espontánea y en otras ocasiones resulta planificada” (Giner et al., 2021, p. 949). El interés por la violencia entre los hinchas ha suscitado una diversidad de investigaciones que pretenden interpretarla al caracterizar a sus protagonistas e identificar los diversos fundamentos y las consecuencias de sus conductas. De ahí de la importancia de los planteamientos de Dunning et al. (2016), Cancio (1990), Durán (1996) y Spaaij (2008). De la misma forma, la relación entre los jóvenes y la violencia: Toledo (1994), Pimenta (2000), Roversi (1998). Los vínculos entre la violencia y el territorio: Panfichi (1999), Espinoza (1999), Romero (1997), y De Brito y Ortiz (2017). Y, por último, la violencia y la identidad: Santos (2003), Miranda et al. (2015) y Gómez (2018).

Explicaciones sobre la identidad entre los fanáticos. Desde un enfoque en estudios sociales, la identidad (colectiva) es una categoría emergente en investigación social y puede ser explicada de la siguiente forma: “es la expresión del sentimiento de pertenencia a un grupo que tiene elementos de diferenciación ya sean étnicos, lingüísticos, culturales, laborales, políticos, religiosos” [y puede establecer] “los mecanismos de interacción entre los miembros del grupo y los demás grupos” (Uña y Hernández, 2004, p. 700). En este sentido, exponen las relaciones entre la identidad y el territorio: Ferreiro (2003), Martínez y De la Barca (2009) y Santos (2013). La identidad en las canciones: Gándara (1999), Burgos y Brunet (2000). Y, por último, la identidad y las rivalidades: Levatti (1998), Aragón (2011), Louzada (2011), Zepeda (2012), González (2012), Rodelo y Armienta (2012), Varela (2012), Orellana (2012), Celestino (2012), Cortés et al. (2012), Cortés et al. (2012) y Morales (2012).

Un balance de la investigación social. Las investigaciones presentadas en esta sección contribuyen significativamente a detallar el estado actual de la investigación social relacionada a los GOH. Asimismo, las referencias citadas permiten entender los comportamientos o las manifestaciones de los GOH antes, durante y después de los encuentros futbolísticos desde las categorías del ritual, la violencia y la identidad. Las investigaciones permitieron entender que las acciones repetitivas se

establecen mediante los cantos, los saltos, los enfrentamientos, el uso de las camisetas, las banderas y las bufandas. También, los comportamientos son la demostración de variadas masculinidades, manifestadas mediante la valentía, la hombría, el orgullo, el honor o masculinidades agresivas. Asimismo, aportan en la definición de un “yo-nosotros” y un “él-ellos”, constituido desde el origen territorial y grupal, es decir, desde la identidad que permite la configuración de las rivalidades en el fútbol.

No obstante, este tipo acciones no se consideran –desde la posición de los hinchas– como rituales, violencia o identidad pues son categorías de análisis propuestos desde los estudios sociales (en general) o desde la antropología y la sociología (en particular), es decir, son la perspectiva *etic*, al entender este tipo de expresiones, comportamientos o manifestaciones desde afuera de los GOH. Al mismo tiempo, toda selección implica una exclusión ya que múltiples referencias no están incluidas en este apartado; por ejemplo, a partir de otras (o nuevas) categorías de análisis social. Por eso, es posible sugerir la construcción de una (nueva) revisión –desde otras y diferentes referencias sobre los hinchas organizados grupalmente– que permita ampliar la perspectiva de comprensión e interpretación sobre esta temática, elaborando un balance renovado.

Así, es posible señalar que los GOH son una temática de indagación o, por lo menos, de inquietud en la antropología, psicología y sociología del fútbol –o los estudios sociales del fútbol. El interés –en este tema de investigación específico– se puede explicar a partir del surgimiento de campos de estudio interdisciplinarios y emergentes, el declive de los relatos totalizantes, la variedad de metodologías y el interés por examinar y explicar las conductas de los sujetos en los grupos sociales.

Referentes: empírico y conceptual

El propósito de esta sección es explicar el referente conceptual y el referente empírico. En este aspecto, la imitación es el referente conceptual (el punto de vista *etic*) y el *aguante* es el referente empírico (la posición *emic*).³

³ Lo *emic* y lo *etic* son dos tipos de descripción e interpretación. Lo *emic* se ubica en la perspectiva del actor social y lo *etic* se posiciona en el investigador social.

La imitación. Gabriel Tarde⁴ propuso la imitación como categoría de análisis social, primero en *Les lois de l'imitation* de 1890, y luego, sintetizó su planteamiento en *Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie* de 1898. La imitación socializa lo individual y la realidad social es constituida a partir de los conceptos de repetición, oposición y adaptación.

Las repeticiones están relacionadas a la producción de las causas, es decir, son la producción inconsciente de particulares ideas, creencias y modos de obrar; las repeticiones imitativas fortalecen el vínculo social o forjan una asociación futura. Las oposiciones son las variaciones individuales, surgen desde las influencias exteriores que promueven unas contradicciones en el individuo pues se debe elegir entre dos trayectorias opuestas, es decir, las oposiciones surgen cuando al individuo se le presentan nuevas ideas, creencias y formas de obrar. Y las adaptaciones implican la invención de ideas, creencias y modos de obrar; adaptaciones destinadas a ser repetidas ya que son las innovaciones o las invenciones destinadas a imitarse (Tarde, 2013).

La imitación permite comprender y explicar la integración del hincha a la *barra brava* y, además, las relaciones vinculantes que aprueban el respaldo y el apoyo entre los miembros de la *hinchada*.

Del aguante. La vivencia-noción del *aguante* se originó y extendió entre las *hinchadas* de Argentina. Luego, se adoptó y adaptó entre distintas *barras bravas* de Hispanoamérica. El *aguante* es una vivencia-noción característica entre los aficionados, agrupados en las *barras bravas*, al representar una particular forma de socialización.

La vivencia-noción del *aguante* ha sido utilizada en diferentes investigaciones que pretenden comprender y describir los comportamientos de las *hinchadas*. Una perspectiva lo explica como una conducta orientada al uso violento del cuerpo: Elbaum (1998), Oliveto (2000), Abarca (2001), Ferreiro y Fernández (2006), Garriga (2010), Zambaglione (2011), Alabarces (2012), Cabrera (2013), Czesli (2013), Daskal (2013), Hasicic (2016) y Pedraza (2017). Otras posiciones han destacado manifestaciones de *aliento* al equipo en diferentes estadios y de enfrentamientos contra grupos semejantes: Scharagrodsky (2002), Moreira (2006), Aragón (2007), Gil (2007), Magazine y Fernández (2013), Sodo (2013), Ibarra (2018) y Varela (2018).

⁴ Nació en Sarlat (1843) y falleció en París (1904). Su propuesta sobre la *imitación* influyó inicialmente en la sociología y posteriormente en la psicología, planteando los primeros elementos para una psicología social. El concepto de *imitación* es uno de los antecedentes de la noción de interacción y de reproducción en sociología.

Desde la perspectiva de Castro (2018): el *aliento* y los enfrentamientos son complementarios, exponiendo el *aguante*.

La noción y la vivencia *emic* del *aguante* (todavía) puede utilizarse como lente interpretativo que permita comprender las prácticas o por lo menos, algunos de los comportamientos que exhiben en los estadios y en las calles, los hinchas reunidos en las *barras bravas*. Asimismo, la imitación y el *aguante* posibilitan comprender e interpretar las formas de socialización en las sociedades contemporáneas, específicamente en el contexto del fútbol y en situaciones específicas (en este caso) entre los seguidores de Millonarios Fútbol Club, agrupados en Blue Rain y en Comandos Azules Distrito Capital, CADC, en Bogotá.

Propuesta metodológica

El propósito de esta sección es exponer el abordaje y la orientación metodológica, las etapas en el proceso de exploración y una reflexión alrededor de la investigación. Este apartado se organiza de la siguiente manera: presenta la etnografía como la metodología apropiada en la investigación, expone la observación participante, el diario de campo, la entrevista etnográfica y la auto etnografía. Por último, expone algunas de las situaciones y decisiones que se afrontaron y tomaron en el desarrollo de este trabajo.

Abordaje y orientación metodológica. En el desarrollo del trabajo de investigación se optó por la etnografía como metodología, pues a través de su ejercicio permite comprender y describir la producción y reproducción de los significados de las prácticas y de los testimonios de los hinchas de Millonarios, reunidos en Blue Rain y en CADC, complementado a partir de mis experiencias y mis narraciones.

La etnografía se ocupa por articular las prácticas (lo que *la gente hace*) y los significados de las prácticas (lo que *la gente dice que hace*) a través de descripciones (Restrepo, 2018). *Estar presente* en el lugar y a la hora indicada, reproduciendo sus prácticas y luego, representando sus relatos, posibilitando la familiaridad y la aceptación de los aficionados, agrupados en las *barras bravas* de Millonarios. Igualmente, conversando sobre la producción, reproducción, significación y resignificación de sus vivencias y sus narraciones.

La orientación metodológica apropiada es la propuesta por Clifford Geertz. El investigador interpreta los significados de las prácticas a partir de las interpretaciones de los sujetos en su contexto, y luego, tienen

sentido al encajarlas con otras particularidades de las mismas prácticas (Geertz, 2003).

Etapas en el proceso de investigación. A continuación, se exponen los diferentes momentos que permitieron el desarrollo de la investigación. En la elaboración del estado actual de la investigación social sobre los hinchas se consultaron múltiples bibliotecas electrónicas de CLACSO, Dialnet, FLACSO, RedALyC y SciELO; en la búsqueda se usaron y combinaron los descriptores: *hooligans*, *siders*, *ultras*, *torcidas organizadas* y *barras bravas*. Las categorías socio-antropológicas de ritual, violencia e identidad han sido las más recurrentes para interpretar y comprender las experiencias; las representaciones; el ordenamiento interno o la jerarquía; las identificaciones y las rivalidades.

Sobre el trabajo de campo, indica Restrepo (2018), posibilita ir a los lugares en los que se ubican los sujetos, combina la orientación metodológica y las técnicas de investigación, suministra la información necesaria y permite responder las preguntas inicialmente planteadas. Para Guber (2001), es ineludible contrastar las reflexividades que pueden diferenciarse en el trabajo de campo: “la reflexividad del investigador en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus *habitus* disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población en estudio” (p. 49). El investigador debe *estar presente* antes, durante y después de los conciertos, los encuentros futbolísticos, las fiestas, las marchas, las reuniones, los viajes y los enfrentamientos. De acuerdo con esto, cuando el investigador logra *estar adentro*, es decir, es capaz de vivenciar las diferentes experiencias en el grupo social consigue saber más de sí mismo ya que la reflexividad permite la interacción, la diferenciación y la reciprocidad entre el investigador y los sujetos en el grupo social en contexto.

Sobre las técnicas sugeridas en la realización del trabajo de campo en esta investigación son: observación-participante, diario de campo, entrevista, auto etnografía y texto.

La observación y la participación, habitualmente denominadas como observación-participante tiene como propósito, de acuerdo con Guber (2001), “detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (p. 56); se observa para participar y se participa para observar, buscando comprender los significados y las resignificaciones de las experiencias y los testimonios de los sujetos en el grupo social. De lo que se trata es, *estar ahí*, alejándose y acercándose, buscando responder los siguientes

interrogantes: ¿qué es lo que hacen?, ¿quién o quiénes lo hacen?, ¿cómo lo hacen?, ¿cuándo lo hacen?, ¿dónde lo hacen?, ¿qué los motiva a hacer lo que hacen? Y, ¿qué les significa lo que hacen? La observación participante le solicita al investigador reproducir algunas de las vivencias de los sujetos.

En el diario de campo se registran las notas obtenidas en la observación, elaboraciones concernientes a la investigación, se consignan las dificultades y las facilidades en las tareas propuestas. Las notas son personales, expresiones semejantes a una conversación o una exposición. En el presente, se usan computadores portátiles o grabadoras que permitan registrar la información lograda. La elaboración del diario de campo se define por la disciplina del investigador, la escritura debe ser diaria y se caracteriza por el detalle de las notas sobre las vivencias y los relatos del investigador y de los sujetos en su contexto, experiencias y narraciones vinculadas a la investigación (Restrepo, 2018).

La entrevista no es la entrevista, son las entrevistas, es decir, es necesario elaborar distintos diálogos en diferentes momentos a los sujetos del grupo social. En la primera fase, el investigador inicia un proceso de aproximación, identificación y comprensión del contexto; que le posibilitará, en la segunda fase, construir nuevas preguntas que profundizan, distinguen e interpretan el entorno y las situaciones de los sujetos en el grupo social. En el ejercicio de la entrevista, es posible seguir las siguientes indicaciones: el contexto y los ritmos del encuentro. En el contexto de la entrevista se sugiere que sea familiar o habitual para el entrevistado, acorde al entorno y a las situaciones de él. Y los ritmos del encuentro se refiere a la capacidad de entendimiento, por parte del investigador, frente a la disposición del entrevistado (Guber, 2001).

La autoetnografía contribuye a la elaboración de esta investigación pues la comprensión y la descripción requiere de la interpretación de las experiencias y testimonios de los hinchas, reunidos en las *barras bravas* de Millonarios en Bogotá. Se complementa con mis vivencias y narraciones, distinguidas como hincha e investigador. La autoetnografía da “cabida tanto a los relatos personales o autobiográficos como a las experiencias del etnógrafo como investigador –ya sea de manera separada o combinada– situados en un contexto social y cultural” (Blanco, 2012, p. 55). De acuerdo con esto, la autoetnografía evidencia un género literario o de escritura y también, de investigación autobiográfica, resaltando el papel central del investigador. Mis experiencias y narraciones se combinan con las vivencias y los relatos obtenidos en el contexto del fútbol o en el trabajo de campo, pues inevitablemente se vincula lo personal y lo cultural.

Por último, la escritura etnográfica es una de las fases del proceso de investigación. La escritura etnográfica es posterior a las etapas de la revisión bibliográfica, el trabajo de campo, la observación-participante y las entrevistas. El diario de campo es fundamental pues se registran las notas logradas en la observación y las relacionadas con la investigación. Restrepo (2018) sugiere analizar el contenido del diario de campo, ordenar y jerarquizar las temáticas resultantes en categorías generales y subsidiarias. De la misma manera, organizar los documentos, las entrevistas y las notas. Luego, elaborar el esquema de redacción que permitió proponer los títulos de cada uno de los capítulos y una breve síntesis del contenido de cada uno. Igualmente, con los subtítulos y subcapítulos.

Una reflexión alrededor de la investigación. Antes de continuar, es necesario reconocer mi afiliación y fidelidad futbolística por Millonarios Fútbol Club. Desde 1997 hasta 1999 participé en las actividades de Comandos Azules # 13, entre el 2000 y el 2005 *alenté* a Millonarios; asistí a algunas reuniones; viajé en pocas ocasiones; únicamente me burlé e insulté a los rivales desde la protección de la gradería y seguí ilustrándome en la historia futbolística de Millonarios. Durante 2006 y 2007 trabajé en el apoyo logístico en “El Campín” en los partidos que Millonarios jugó como local. Desde 2008 hasta 2010 regresé a la tribuna lateral sur alta, la gradería ocupada por Blue Rain. Desde allí, *alenté* a mi club, en algunas ocasiones contribuí en los recibimientos o *salidas* del equipo al terreno de juego y evité ubicarme en un bando en las disputas entre los aficionados de Millonarios. Entre 2013-1 y 2016-1 asistí al estadio a apoyar a mi equipo de fútbol. El trabajo de campo de esta investigación se realizó entre 2010-2 y 2012-2 y luego, entre 2016-2 hasta 2018-2. A partir de 2019-1 he dejado de *estar presente* en las tribunas. Mi afiliación y mi fidelidad futbolística y así, mi participación en la *barra brava* –a partir del desarrollo de la investigación– ya las creo, las entiendo y las siento diferentes.

De acuerdo con esto, fue posible aprovechar –desde una posición académica– mi afición a Millonarios, mis vivencias con los hinchas y mi participación en las *barras bravas*. La familiaridad con los sujetos, los grupos y su contexto fue necesaria y, además, valiosa. Sin embargo, insuficiente. Por eso fue fundamental, nuevamente, *estar presente* entre los hinchas en la *barra brava*. Los hinchas de Millonarios –agrupados en Blue Rain y en CADC– no son desconocidos, no son incomprensibles, no son irracionales o no son intraducibles pues los *otros* constituyen un *nos-otros*. De este modo, aproveché mi identificación futbolística con Millonarios y mi participación en C.A. # 13, opté, indiscutiblemente por Blue Rain y por

CADC pues “señores soy de Millos y eso nunca lo he negado, si existe la otra vida, de Millos volvería a ser.”⁵

Experiencias y testimonios

El objetivo fue examinar las experiencias y los testimonios que constituyen la memoria entre los hinchas y su relación con la repetición. Las experiencias y los testimonios de los hinchas permitieron comprobar la constitución de la afiliación y la fidelidad futbolística pues no es aislada, no es asumida por un sujeto, por el contrario, es producida y propagada entre múltiples sujetos, formando la hinchada del club. En este aspecto, en un grupo social, un individuo puede decir, actuar o pensar algo nuevo desde una necesidad particular; seguidamente será repetido por otros individuos de su grupo social e incluso, individuos de grupos cercanos (Tarde, 2013). En otras palabras, la noción de repetición posibilita regresar al pasado e interpretarlo pues es relevante “indagar en la memoria sobre todos aquellos recuerdos, eventos pasados –conmemorados o no–, y olvidos que son los que van a sustentar las prácticas cotidianas del ahora” (Aguilar y Quintero, 2005, p. 286).

Yo era pequeño me acuerdo bien.⁶ La constitución de los aficionados es múltiple. Cada uno destacará aspectos que lo motivaron a elegir un club en particular, dejando a un lado la posibilidad de hinchar por otro. En mi caso, yo elegí a Millonarios por tres elementos: primero, el gusto por el azul y el blanco; segundo, la influencia de mi hermano mayor y de mi hermana en esta afición; y tercero, la importancia del equipo embajador en la historia futbolística de Colombia. En este sentido, logré conversar con “Español”, “Negro” y “Bruja”, –hinchas de Millonarios– buscando, desde sus particulares relatos, el inicio de su afiliación y su fidelidad futbolística.

“Español” y “Negro” destacaron la tradición familiar o los referentes familiares. “Español” recordó: “Por mis hermanos, por la familia. Porque eso se hereda siempre, generalmente cuando uno se queda, es porque ha heredado la afición por Millonarios” (“Español”, 17 septiembre del 2011). Y “Negro” mencionó: “Mi papá es hincha de Millonarios y desde que era pequeñito me llevó a ver un partido Millos-Magdalena. Tal vez 6 años, 7 años. Y desde ahí, inclusive desde antes, creo yo” (“Negro”, 12 marzo del 2011). Los testimonios de “Español” y “Negro” expresan que, la afiliación y la fidelidad futbolística se adquieren a partir de la transmisión familiar, se

⁵ Canción basada en “Veinte años menos” de Rómulo Caicedo, elaborada por CADC.

⁶ Canción basada en “Yo me enamoré” de Amar Azul, elaborada por CADC.

hereda la identificación por un equipo, al pasar de una generación a otra, es la repetición de otro.

El relato de “Bruja” narra el inicio de su afiliación y su fidelidad futbolística a partir de los emblemas o los colores. “Bruja” lo destacó: “Desde muy chico yo pienso. La verdad que uno no se da cuenta cuando se asume uno como hincha de un equipo. Pero realmente desde muy chico. El color, a mí el color me encanta, me mata” (“Bruja”, 19 de noviembre del 2011). A partir del testimonio de “Bruja” es posible sostener, los sujetos o los hinchas –al distinguir y elegir a su club– se identifican con el equipo y lo apropian.

Los aficionados producen prácticas y significan relatos comprendidos solamente en la *hinchada*. A las nuevas generaciones les corresponde reproducir sus experiencias y resignificar sus testimonios alrededor de otros hinchas y, por supuesto, del equipo. La producción, la reproducción, la significación y la resignificación son referencia para aquellos que aspiran a constituirse como fanáticos del club. La configuración de la memoria permite “influir en el presente, de dar sentido a lo actual, de construir identidades y pertenencias, en las que confluye una constante actualización del pasado en el presente” (Galindo, 2011, p. 56).

La Barra del Búfalo de San Luis⁷. Entre 1970 y 1980 en Colombia surgieron las barras de fútbol. Sus nombres evocaban momentos gloriosos de los clubes u homenajeaban a jugadores o dirigentes o simplemente, resaltaban los colores del equipo. Las barras tenían algunos elementos musicales, usados para recibir a su equipo o destacar momentos emocionantes del encuentro. En esa época, el espectáculo del fútbol se observaba sentado y se mezclaban los hinchas pues eran familiares o amigos. El relato de “Bruja” describe el ambiente en las tribunas del estadio “El Campín”, en la década de 1980 y comenzando los años 90: “Era más bien como un ambiente de familia, era como un plan de departir, como que unos equipos iban con los otros” (“Bruja”, 19 de noviembre del 2011).

El relato de “gordo John” narra el impacto que experimentaron ante la organización de la Barra del Búfalo durante el primer semestre de 1992, en medio actitudes aburridas, monótonas y pasivas por parte de la *hinchada* embajadora para una nueva generación de hinchas. “La primera barra, como tal de saltarines, que se podía decir, fue los Búfalos. Ellos se

⁷ Juan Gilberto Funes fue apodado el “Búfalo de San Luis”, vistió la camiseta de Millonarios desde 1984-2 hasta 1986-1 y anotó el gol 3000 en la historia de los embajadores.

ubicaban en la oriental general y pues esa tribuna era en la que en un inicio yo estuve” (“Gordo John”, 18 de febrero del 2012).

La Barra del Búfalo presentó múltiples e innovadoras manifestaciones festivas frente al aburrimiento, la monotonía y la pasividad de las barras y de los hinchas. En el Búfalo, los fanáticos observaban el partido de pie, saltaban, tocaban esporádicamente el bombo y cantaban algunos coros. Además, la Barra del Búfalo agrupó a una multiplicidad de aficionados, quienes buscaban integrarse a las diversas emociones que pueden gestarse en las tribunas del estadio durante un partido de fútbol, repetir los coros y los saltos antes, durante y después de los encuentros futbolísticos. Esas manifestaciones festivas llamaron la atención de la *hinchada* de Millonarios pues alteraban la normalidad de aquellos años.

Y no nos pueden controlar. Las expresiones festivas que expusieron e impactaron a los hinchas –al pasar los partidos– empezaron a demostrar limitaciones ya que el ambiente festivo no se mantenía antes, durante y después de los encuentros futbolísticos; produciendo un desencanto entre aquellos que se habían sumado. Desde julio hasta noviembre de 1992, dos formas de hinchar por un club se van a identificar, pero se van a distinguir y distanciar, generando discusiones y problemas dentro de la Barra del Búfalo. Las contradicciones se hicieron indiscutibles en noviembre 22 de 1992, durante el último partido para Millonarios:

El día que hubo el inconveniente, por arte de magia, dijimos que [no] nos hacemos más acá y nos separamos porque un muchacho de los que estaban con nosotros –no me acuerdo del nombre de él, si le veo la figura lo recordaría– tiró un martillo a la cancha, de pólvora, y le quemó la mano al árbitro, pararon el partido. Un integrante de la Barra del Búfalo llamó a la policía y llegó la policía a sacar el muchacho. No recuerdo que lo hayan sacado. Pero a partir de ahí, nos enojamos con los del Búfalo porque nos *sapiaron*⁸. Inclusive esa persona se conoció por “Judas” porque llamó a la policía. Y en ese momento dijimos no, nos separamos y nos separamos. (“Negro”, 12 marzo del 2011)

Una nueva generación de aficionados exhibió innovadores modos de actuar y nuevos comportamientos a los mostrados por los aficionados tradicionales de la Barra del Búfalo. El relato de “Negro” destaca la agresión al árbitro asistente, ubicado en la línea lateral nororiental. El ataque le causó una herida en una de sus manos. Esa acción fue recriminada por los hinchas tradicionales del Búfalo y los denunciaron ante las autoridades

⁸ Delataron.

civiles. Esa recriminación se sumó a las diferencias manifestadas en encuentros anteriores, por ejemplo, el rechazo al uso de las groserías, a subirse en la malla y a la permanencia en las peleas contra los rivales.

En este aspecto, los relatos de los aficionados –quienes experimentaron esas vivencias– son fundamentales ya que permiten comprender las causas que los motivaron a conformar una *barra brava*, acorde a sus emociones. Asimismo, los testimonios posibilitan reconstruir la memoria ya que “constituye un elemento importante a la hora de pensar dimensiones como la subjetividad y la identidad, sin las cuales sería muy difícil comprender el devenir de las sociedades contemporáneas” (Pinilla, 2011, p. 21).

De otra parte, de la repetición (entre las experiencias y los testimonios) pasamos a la oposición, es decir, a las semejanzas y diferencias o a la identidad.

Semejanzas y diferencias

El objetivo fue distinguir las semejanzas y las diferencias que configuran la identidad entre los aficionados y su correspondencia con la oposición. El objetivo planteado posibilita entender que, las prácticas promovidas y exhibidas antes, durante y después de los encuentros futbolísticos (relacionadas a la participación en las expresiones festivas y a la permanencia en las conductas violentas) asemejan y diferencian a los aficionados.

Al respecto, la noción de oposición, propuesta por Tarde (2013), puede corresponder a la identidad pues el individuo social debe elegir entre adoptar o rechazar dos creencias o dos deseos que se oponen o son contrarios e implican una relación entre dos direcciones, tendencias o fuerzas. Si el individuo adopta una dirección, tendencia o fuerza, la oposición no concluye pues es posible que sea resistida por otros individuos, es/son oposiciones exteriores. Las oposiciones internas y las oposiciones exteriores pueden ser incompatibles porque un individuo y los otros individuos eligieron una nueva forma de decir, actuar o pensar distintas.

Y la inspiración llega desde el Cono Sur. En la década de 1980, en la Cadena 3⁹ emitieron campeonatos de fútbol extranjero, aunque retrasados pues eran transmisiones de torneos de años anteriores. Las emisiones

⁹ Otras denominaciones: Canal 11, Tercera Cadena, Tercera Cadena Color, Canal 3 y en el presente, Señal Colombia.

tardías de los partidos internacionales fueron fundamentales para una nueva generación de hinchas, quienes observarían múltiples maneras de apoyar a un club de fútbol. En este aspecto, “Beto” describe el asombro que experimentó al observar las expresiones y las conductas en los estadios del Cono Sur: “Y pues uno veía las barras en la televisión, cuando había partidos de la Copa Libertadores, cuando veía barras del Olimpia¹⁰, veía uno las barras del River Plate¹¹, inclusive las barras chilenas¹²” (“Beto”, 14 de agosto del 2010). Para “Beto” fueron trascendentales esos partidos pues observaron múltiples formas de manifestarse desde la tribuna. Un panorama opuesto al aburrimiento, la monotonía y la pasividad de las graderías de “El Campín” –durante la década de los 80 e iniciando 1990– en la *hinchada* embajadora.

Además, “Beto” indica las primeras actividades que realizaron los aficionados de la nueva generación para transformar el ambiente de aburrimiento, pasividad y monotonía: “En primera instancia fue la revista *El Gráfico*. Íbamos y lo ubicábamos en las zonas del centro. En ese tiempo todavía estaba la Plaza San Victorino.” Y agrega: “Nos llenamos de bibliografía del fenómeno, exclusivamente de las barras, buscábamos donde hubiera problemas de barras. Nos argumentamos de esa literatura, de la revista *El Gráfico*, la *Revista Deportiva*, que era también argentina”. En las revistas les fue posible ubicar fotografías que mostraban a las *hinchadas* o las *barras bravas* con bastantes banderas, utilizando pólvora o lanzando papel. La Cadena Tres y las revistas de fútbol les mostraron una forma renovada de animación a su equipo de fútbol, permitiéndoles aprender sobre las prácticas de las *hinchadas*, particularmente de Argentina.

Llegó la brava, llegó la fuerte.¹³ Los hinchas tradicionales y la nueva generación de fanáticos forman la *hinchada* embajadora; al identificarse con los colores, los emblemas y la historia deportiva de Millonarios, entre otros aspectos. De un lado, los aficionados tradicionales expresan su afiliación y su fidelidad futbolística de una forma (más) pausada y familiar. De otro lado, la nueva generación se distingue en las formas de demostrarla pues cantan, aplauden, saltan, lanzan papel, generan humo, realizan diversas banderas y queman pólvora. Esas distinciones agrupan a los hinchas tradicionales y a la nueva generación en barras diferentes. Las

¹⁰ La Barra 79 es la *barra brava* del Club Olimpia.

¹¹ Los Borrachos del Tablón es la *barra brava* del Club Atlético River Plate.

¹² Por ejemplo, Garra Blanca del Club Social y Deportivo Colo-Colo, Los Cruzados del Club Deportivo Universidad Católica o Los De Abajo del Club Universidad de Chile.

¹³ “Llegó la brava / Llegó la fuerte / Con Millonarios hasta la muerte”. Este coro fue compuesto por el primer grupo que formó Blue Rain y se interpretaba cuando la barra llegaba a la tribuna oriental general del estadio “El Campín”.

semejanzas constituyen identidades colectivas y las diferencias componen las identidades grupales. Sin embargo, las identidades individuales se conservan, al potenciar las identidades grupales. De acuerdo con Tarde (2013), la oposición “es una especie muy singular de repetición: la repetición de dos cosas semejantes que tienden a destruirse recíprocamente en virtud de su misma semejanza” (p. 98).

“Beto” recuerda lo ocurrido el 28 de marzo de 1993 pues los miembros de la Barra del Búfalo deciden expulsarlos: “Ellos nos excluyen ese día... y bueno, somos 16 y la idea, es decir, vamos a superarlos a ellos en todos los aspectos: en organización y lo que más nos importaba a nosotros, en berraquera¹⁴.” (“Beto”, 14 de agosto del 2010). “Bruja” también lo recuerda: “La Blue Rain nace cuando, digamos, nos expulsan del Búfalo porque para ellos teníamos comportamientos agresivos” (“Bruja”, 19 noviembre de 2011). Los relatos de “Beto” y “Bruja” demuestran la cohesión a partir de la exhibición de los colores y los emblemas, el apoyo al equipo y mantenerse de pie ante las ofensas y las agresiones de los rivales.

En Blue Rain se agruparon y cohesionaron a partir de expectativas, prácticas y relatos semejantes, relacionadas con expresiones festivas y conductas violentas que no eran usuales –durante un encuentro futbolístico– en ninguna tribuna de “El Campín”, quizá en ningún estadio del país en esos años. Lo festivo y lo violento demostraron su presencia en la tribuna y en las calles, es decir, fue trascendental *estar presentes*. Así, es posible destacar, las “identidades emiten a una serie de *prácticas de diferenciación y marcación* de un ‘nosotros’ con respecto a unos ‘otros’. Para decirlo en otras palabras, identidad y alteridad, mismidad y otredad son dos caras de la misma moneda” (Restrepo, 2009, p. 62).

No soy de Nacional, no soy de Santa Fe¹⁵. Los hinchas de Millonarios han constituido (históricamente) rivalidades locales y regionales con algunos equipos y sus respectivos fanáticos. La *hinchada* embajadora, por ejemplo, percibe como adversarios futbolísticos a Santa Fe de Bogotá; a Cali de Cali; a América de Cali; a Junior de Barranquilla y a Nacional de Medellín. En este aspecto, el relato de “Negro” nos explica la constitución del otro, en la competencia deportiva como un enemigo: “Tuvimos amago de bronca, alguna vez tuvimos un problema con hinchas adentro del estadio y siempre vimos a la *hinchada* rival como enemigo, siempre, a cualquiera, Tolima, Cúcuta, Junior, Nacional, Santa Fe, cualquiera en ese momento era el enemigo” (“Negro”, 12 marzo de 2011).

¹⁴ Fuerza, hombría o valentía.

¹⁵ Canción basada en “La guitarra” de Los Auténticos Decadentes, elaborada por Comandos Azules # 13.

La competencia deportiva y la organización de las *barras bravas* transformaron las formas de distinguir al otro (al rival) como un enemigo. De este modo, la Barra Santa Fe de Bogotá atacó a la *hinchada* embajadora en abril 26 de 1992 y en febrero 21 de 1993. El 28 de julio de 1993, Blue Rain quiso emboscar a la Barra Santa Fe de Bogotá, pero la superioridad numérica lo impidió. Sin embargo, el 29 de septiembre de 1993 se encontró una identidad grupal semejante, pero son dos identidades futbolísticas diferentes, son opuestas (o rivales) y, por supuesto, esas identidades son superiores a las grupales. “Beto” así lo narró: “Si no nos paramos¹⁶ ahora, no nos paramos nunca. Ese día fue un tropel¹⁷, porque era una horda peleando contra otra” (“Beto”, 14 de agosto del 2010).

Después de ese enfrentamiento, el 10 de octubre de 1993, en la tribuna oriental general se enfrentó Blue Rain con los hinchas de Nacional. El testimonio de “Highlander” recuerda lo ocurrido: “Imagínese que me lanzaron una moneda a mí y me fui hacia ‘Beto’ y le dije, ‘Beto’ me rompieron la cabeza. Y ahí gritaron ¡Contra los paisas!¹⁸” (“Highlander”, 13 de octubre del 2012). Los enfrentamientos del 29 de septiembre y el 10 de octubre de 1993 posibilitaron mayor cohesión en Blue Rain a través de las rivalidades en el contexto del fútbol. Así, apropiarse de una identidad futbolística y, también, una identidad grupal implica heredar y asumir las semejanzas y las diferencias. De este modo, las *barras bravas* o las *hinchadas* “se caracterizan por definirse a partir de una relación nosotros/ellos excluyente y una relación cara a cara, cuya pertenencia reconoce un único y excluyente principio: seguir los mismos colores” (Ferreiro, 2003, p. 59).

Por otra parte, de la oposición (entre las semejanzas y las diferencias) pasamos a la adaptación, es decir, a los sentidos de pertenencia y a los vínculos comunitarios o al estar juntos.

Sentidos de pertenencia y vínculos comunitarios

El objetivo fue caracterizar los sentidos de pertenencia y los vínculos comunitarios que posibilitan el surgimiento del estar juntos de los hinchas en Blue Rain y en CADC y su concordancia con la adaptación.

Desde la propuesta de Tarde (2013), la adaptación es el momento de la innovación o la invención. Las invenciones teóricas están relacionadas

¹⁶ Enfrentamos.

¹⁷ Pelea.

¹⁸ Forma de llamar a los medellinenses.

a las necesidades de creer, afirmar y negar. Las innovaciones prácticas a las necesidades de desear, querer y actuar. Las invenciones acumulables son aquellas que se pueden reunir. Y las innovaciones sustituibles son las reemplazables. Las innovaciones son una combinación de imitaciones, fijando una característica de originalidad o diferencia.

El objetivo propuesto permite comprender las expresiones festivas y las conductas violentas en el contexto del fútbol, constituyentes del *aguante*. La noción de adaptación puede concordar con el estar juntos, pues los sentidos de pertenencia y los vínculos comunitarios permiten la organización de los hinchas en las *barras bravas*.

Ya llegan los bombos y los redoblantes¹⁹. En la tribuna, los hinchas instalan o cuelgan los distintas banderas o *trapos* en diferentes lugares de la gradería. El papel y las sombrillas son distribuidos entre los líderes (*jefes de parche*) de los diferentes subgrupos, quienes los reparten entre sus integrantes. La pirotecnia la concentran entre los líderes (*referentes*) de la *hinchada* y sus seguidores o partidarios. Los bombos, los repiques, los zurdos, los redoblantes, los platillos y las trompetas son centralizados por La Banda del Bombo de Blue Rain o la Instrumental del Comando de CADC. “Gordo Lan” explica las sensaciones relacionadas al *carnaval*: “Eso que se siente en la cancha, ver y hacer y crear un espectáculo para cuando entra un equipo. Esa vaina de contagiar a la gente, de hacer una fiesta, de hacer una bienvenida” (“Gordo Lan”, 15 de agosto del 2020).

Los aplausos, las canciones, el humo de colores, los instrumentos musicales, el papel, la pintura en el rostro, la pirotecnia, el *pogo*, los saltos, las sombrillas, los tatuajes y los *trapos* exhibidos en la tribuna es posible entenderlos alrededor del *carnaval* pues “está integrado, principalmente por expresiones festivas que se articulan alrededor del baile, el canto, la música, el acercamiento corporal” (Losada, 2007, p. 42). En el *carnaval* se permite manifestar comportamientos usualmente reprimidos en la cotidianidad, facilitando el anonimato de los participantes en la multitud. El *carnaval* permite salir de la vida diaria, entregarse a la exaltación y al delirio, gozar de un sistema simbólico representado por colores, olores, sonidos, sabores y la música deja a un lado al silencio e invita al movimiento, al iniciar la fiesta (Bohórquez, 2014).

El *carnaval* es la forma para demostrar su afiliación y su fidelidad por Millonarios, desbordando (en la tribuna) un espectáculo festivo y generando un escenario animado, entusiasta y entretenido para los

¹⁹ Canción basada en “Siguiendo la luna” de Fabulosos Cadillacs, elaborada por Blue Rain.

aficionados, hecho por los mismos hinchas. Además, les sirve para apoyar o –en las propias palabras de los fanáticos– *alentar* al club, desde los aplausos, las canciones y los saltos, pasando por el uso de humo de colores, el papel, la pintura en el rostro, la pirotecnia, el *pogo* y las sombrillas hasta las banderas, los instrumentos musicales y los tatuajes. El compromiso y la responsabilidad para organizar y realizar la festividad se debe evidenciar, es decir, es fundamental participar en su preparación, al ser supervisado por los demás aficionados. Los hinchas *están presentes* en la tribuna, exteriorizando un ambiente festivo, diferente al aburrimiento o a la *amargura* que resaltan contra sus rivales. Asimismo, los hinchas de Millonarios han compuesto canciones para burlarse, insultar, humillar, desafiar y amenazar a los aficionados de Santa Fe, Cali, Junior, América y Nacional.

Te esperamos afuera para hacer un combate. La aparición de las *barras bravas* estableció a los seguidores de los equipos contrincantes como rivales a derrotar en las tribunas y en las calles pues las rivalidades futbolísticas desembocaron en enfrentamientos alrededor del estadio “El Campín”, en distintos barrios de Bogotá, en municipios aledaños a la capital e incluso, en carreteras de Colombia o en el exterior. Los hinchas que integran Blue Rain y CADC heredaron y asumieron las rivalidades futbolísticas. Por eso, los hinchas reunidos en las *barras bravas* de Millonarios se han enfrentado a los integrantes de La Guardia Albi Roja Sur de Santa Fe; al Frente Radical Verdiblanco y a Avalancha Verde Norte de Cali; al Frente Roji-Blanco Sur y a La Banda de los Kuervos de Junior; al Disturbio Rojo Bogotá y al Barón Rojo Sur de América; y a Los Del Sur y a Nación Verdolaga de Nacional.

Los hinchas en los enfrentamientos usan, especialmente su cuerpo: cabeza, brazos y piernas. En otras ocasiones, la continuidad y la violencia en los enfrentamientos, les instó (a los seguidores de los clubes reunidos en las *barras bravas*) al empleo de botellas de vidrio, palos de madera, piedras, tubos PVC o varillas e incluso, armas blancas o de fuego. Los enfrentamientos se pueden desarrollar antes, durante o después del encuentro futbolístico. PQEK explica las características del *combate* en el presente: “*Combate* es cuando va una barra y se encuentra con otra barra y pelean. [Se] utilizan armas blancas que, cada vez ponen más complicada la situación, porque la violencia se sale de las manos” (“PQEK”, 29 de agosto del 2020).

Para los aficionados que integran las *hinchadas*, los enfrentamientos no son calificados como una acción ilegítima pues los ataques o los asaltos se deben responder de forma semejante y si es posible, causar mayor daño a los rivales. De acuerdo con Panfichi (2016):

La rivalidad se ha desbordado y teñido de violencia. Los perpetradores de otro lado no son mal vistos por su entorno, todo lo contrario, tienden a ser distinguidos con un estatus de prestigio por la hazaña que le da castigar sin piedad al adversario. (p. 302)

Por eso, se le ha dado importancia al uso de armas ya que el objetivo es reducir al rival a su mínima expresión; demostrando que son “valientes”, distintos al temor o a la *cobardía* que destacan contra sus rivales. La victoria entre los hinchas se da por un resultado favorable, han logrado permanecer en el lugar de la pelea y no enumeran heridos de consideración o en los casos más graves, muertos.

Señores yo soy de Millos y tengo aguante. La relación complementaria entre las expresiones festivas y las conductas violentas de los fanáticos, reunidos en las *barras bravas*, la comprendí a partir de una conversación con “Bruja”. Cuando él narraba sus experiencias en la formación de Blue Rain dijo: “Lo de nosotros se convirtió en violencia y *carneval*” (“Bruja”, 19 de noviembre del 2011). El *carneval* y el *combate* son vivencias y narraciones distintas, y al mismo tiempo, son complementarias pues en conjunto demuestran el *aguante* entre los aficionados agrupados en las *hinchadas*.

Esa demostración le posibilita al hincha dejar el anonimato al ser distinguido por sus semejantes y, también, por los rivales. El *aguante* evidencia una disposición, por parte del hincha, de participar en el *carneval* y de permanecer en el *combate*, es decir, *estar presentes* en las expresiones festivas y en las conductas violentas. En ese sentido, “Augusto” me cuenta sobre el significado del *aguante*:

El *aguante* está relacionado con, la misma palabra lo dice, con aguantar. Entonces puede ser en varias circunstancias, puede ser aguantar al equipo, o sea, estar ahí, al frente, a pesar de los malos resultados, hasta los últimos momentos. También puede uno aguantar las banderas, aguantar en un *combate*, es como ese nivel de resistencia ante las dificultades ¿Sí? Entonces, va asociado al coraje de la barra, de ser *parao*²⁰, en cuanto al *combate*, de aguantar en un *combate* o del amor, cuando uno aguanta al equipo, de la incondicionalidad. (“Augusto”, 11 de febrero del 2018)

A partir del relato de “Augusto” surge una pregunta: ¿qué es el *aguante*? La respuesta es sencilla: aguantar, pero ¿qué es aguantar? Aguantar implica participar en lo festivo y permanecer en lo violento, es

²⁰ Se refiere a mantenerse en el lugar de la pelea y ser capaz de responder a los ataques adversarios.

decir, es *estar presente* en la tribuna y en las calles, es aceptado y reiterado por los aficionados que integran las *bandas*. El *aguante* es incluyente porque reúne a los hinchas, quienes participan en las actividades festivas y permanecen en el lugar de la pelea. La categoría del estar juntos se puede articular a la noción de adaptación desde los sentidos de pertenencia con el equipo y los vínculos comunitarios entre los hinchas en la *barra brava*. El *aguante* les permite a los fanáticos estar juntos en la *hinchada* siguiendo al club. De acuerdo con Torres (2013), el estar juntos muestra la particular forma de constituirnos como sujetos; es decir, la comunidad es un vínculo y un sentido inmanente, que resalta la preexistencia, la subsistencia y el predominio de un “nosotros”, que reúne y enlaza a sus miembros.

Conclusiones

Las experiencias y los testimonios son fundamentales para examinar la memoria de los hinchas pues detallan las distintas rupturas al afiliarse y al ser fiel a Millonarios. Asimismo, se producen nuevas rupturas al ingresar al estadio, al intervenir de las expresiones festivas de la Barra del Búfalo y especialmente, al participar en el *carnaval* y al permanecer en el *combate*. Estas experiencias, transformadas en testimonios, son la propagación del club entre los hinchas, es decir, son la repetición en el contexto del fútbol. Lo festivo y lo violento implican una propagación de ideas a ser repetidas entre los simpatizantes para ser aceptados y pertenecer a la *barra brava*.

Las semejanzas y las diferencias son esenciales para distinguir la identidad entre los aficionados pues particularizan las múltiples y diversas experiencias relacionadas a las formas de exhibir la afiliación y la fidelidad futbolística e igualmente, la pertenencia a la *barra brava* pues develan la oposición entre los aficionados. Por un lado, es posible determinar las semejanzas entre los simpatizantes de un club y así, las oposiciones con hinchas de otros equipos. Por otro lado, es posible comprobar las oposiciones entre los miembros de las barras tradicionales y las *barras bravas*, a partir de sus prácticas y también, las semejanzas en las experiencias relacionadas al *aliento* en la tribuna y a la pelea en las calles de los miembros de las *hinchadas*.

Los sentidos de pertenencia y los vínculos comunitarios son primordiales para el surgimiento de nuevas formas de estar juntos entre los hinchas en las *barras bravas*; ostentando –en conjunto y ante los demás– la afiliación y la fidelidad futbolística y, asimismo, la pertenencia a la *hinchada*, una demostración que permite describir la adaptación. La participación en el *carnaval* y la permanencia en el *combate* (lo festivo y lo violento son contradictorios, pero complementarios) instituyen

sentidos de pertenencia y vínculos comunitarios a través del *aguante*, un estilo de vida que requiere *estar presentes* en la tribuna y en las calles e, incluso, en la cotidianidad.

Por último, sobre las formas de socialización se logró demostrar que, por un lado, la socialización entre los hinchas reunidos en las *barras bravas* puede seguir la secuencia de repetición, de oposición y de adaptación –la imitación–, y, por otro lado, la participación en el *carnaval* y la permanencia en el *combate* demuestran el *aguante* como una forma de socialización entre los aficionados agrupados en las *bandas*. La socialización sólo se puede producir si los hinchas *están presentes* antes durante y después de los partidos, en las tribunas y en las calles. El *estar presentes* implica comprender que, las experiencias y los testimonios son una fuente para interpretar las formas de socialización de los fanáticos en las *bandas*. *Estar presentes* es una categoría empírica y emergente para entender la socialización.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

Referencias

- Abarca, H. (2001). Crónicas del aguante. En J. Olavarría, *Hombres: Identidad/es y violencia* (pp. 111-124). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Adán, T. (1993). Nuevos escenarios, viejos rituales. Los “ultras” del fútbol. *Revista de Antropología Social*, (2), 149-166.
- Aguilar, O. y Quintero, M. (2005). Memoria colectiva y organizaciones. *Universitas Psychologica*, 4(3), 285-296.
- Alabarces, P. (2012). *Crónicas del aguante: Fútbol violencia y política*. Capital Intelectual.
- Aragón, S. (2007). «Los trapos se ganan en combate»: Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la «barra brava» de San Lorenzo de Almagro. *Antropofagia*.
- Aragón, S. (2011). *La construcción de identidades y rivalidades futbolísticas*, en Buenos Aires. <https://periodicos.uff.br/esportesociedade/article/view/48388>
- Bayona, B. (2000). Rituales de los ultras del fútbol. *Política y Sociedad*, (34), 155-173.
- Bohórquez, C. (2014). La música como dimensión simbólica del Carnaval. En M. González, *Carnavales y nación. Estudio sobre Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba y Venezuela* (pp. 256-267). Corporación de Estudios Interculturales Aplicados.
- Bromberger, C. (2001). *Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos*. <http://www.efdeportes.com/efd29/ritual.htm>

- Bundio, J. (2016). Un análisis del contenido y la melodía de los cantos de cancha desde sus orígenes hasta las tendencias actuales. En A. Levoratti y V. Moreira, *Deporte, cultura y sociedad: estudios socio-antropológicos en Argentina* (pp. 269-292). Editorial Teseo.
- Burgos, R. y Brunet, M. (2000). *Un análisis de los cantos de los hinchas de Gimnasia y Esgrima de Jujuy*. <http://www.efdeportes.com/efd26a/jujuy.htm>
- Cabrera, N. (2013). De corporalidades masculinas, aguantadoras y populares. Violencia, identidad y poder en la hinchada del Club Atlético Belgrano. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (pp. 127-151). Ediciones Godot.
- Cancio, M. (1990). Sociología de la violencia en el fútbol. *Cuadernos de Ciencias Sociales, artísticas y de la naturaleza*, (1), 1-41.
- Castro, J. (2018). Alentando y peleando se tiene “aguante”: la construcción de la identidad en una barra brava. En R. Jaramillo, G. Gómez y J. Castro, *Fútbol y barras bravas: análisis de un fenómeno urbano* (pp. 323-462). Siglo del Hombre Editores / Universidad Nacional de Colombia.
- Castro, R. (1999). Un día de partido. Comunidades sentimentales y rituales violentos en la Trincherita Norte. En A. Panfichi y M. Valcárcel, *Juventud: sociedad y cultura* (pp. 173-222). Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Celestino, M. (2012). El clásico norteño Monterrey vs. Tigres: una ‘rivalidad’ mediática. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 115-141). Universidad Iberoamericana.
- Cortés, E., Cruz, J. y Rueda, K. (2012). La afición de los Diablos Rojos del Toluca. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 269-283). Universidad Iberoamericana.
- Cortés, E., Hinojosa, D. y García, A. (2012). La Banda del Rojo de los Diablos del Toluca. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 315-332). Universidad Iberoamericana.
- Czesli, F. (2013). Apuntes sobre la identidad en la hinchada de Platense. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (pp. 95-127). Ediciones Godot.
- Daskal, R. (2013). Cultura, civilización y violencia en el fútbol argentino. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (pp. 69-93). Ediciones Godot.
- De Brito, X. y Ortiz, L. (2017). Lo simbólico, lo real y lo imaginario en las barras bravas. Una mirada desde Ecuador. *Academ. Revista de Investigación em Ciências Sociais y Humanidades*, 4(2), 63-74.
- Dunning, E., Murphy, P. y Williams, J. (2016). La violencia en los espectadores de fútbol: hacia una explicación sociológica. En N. Elias y E. Dunning, *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización* (pp. 321-348). Fondo de Cultura Económica.
- Durán, J. (1996). *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*. Gymnos Editorial.
- Elbaum, J. (1998). Apuntes para el ‘aguante’. La construcción simbólica del cuerpo popular. En P. Alabarces, R. Di Giano y J. Frydenberg, *Deporte y Sociedad* (pp. 157-162). Editorial Universitaria de Buenos Aires.

- Espinoza, A. (1999). Mi barrio es zona crema: territorialidad y conflicto en un grupo barrial de la Trinchera Norte. En A. Panfichi y M. Valcárcel, *Juventud: sociedad y cultura* (pp. 223-271). Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Ferreiro, J. (2003). 'Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar' Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy. En P. Alabarces, *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. (pp. 57-69). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ferreiro, J. y Fernández, F. (2006). El discreto encanto de la mercancía. Aguante, sicarios y pretores en el fútbol. En P. Alabarces, *Hinchadas* (pp. 185-199). Prometeo Libros.
- Galindo, A. (2011). Las tensiones de la memoria. *Esfera*, 1(2), 47-57.
- Gándara, L. (1999). *Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha*. <http://www.efdeportes.com/efd17/leliag.htm>
- Garriga, J. (2010). "Nosotros nos peleamos": *Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*. Prometeo Libros.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- Gil, G. (2007). *Hinchas en tránsito: Violencia, memoria e identidad en una hinchada de un club del interior*. Editorial de la Universidad de Mar del Plata.
- Giner, S., Lamo, E. y Torres, C. (2021). *Diccionario de sociología*. Alianza Editorial.
- Gómez, G. (2018). La violencia de las barras bravas: acercamientos sociológicos. En R. Jaramillo, G. Gómez y J. Castro, *Fútbol y barras bravas: análisis de un fenómeno urbano* (pp. 227-322). Siglo del Hombre Editores / Universidad Nacional de Colombia.
- González, M. (2012). Rivalidades sociales y culturales en torno a un grupo de animación de un equipo de fútbol. El caso de la Ultra 1901 de Pachuca. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 287-313). Universidad Iberoamericana.
- Harré, R. (1987). El gamberrismo en el fútbol. *Revista de Occidente*, (70), 55-78.
- Hasicic, G. (2016). Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante. *Perspectivas de la Comunicación*, 9(2), 131-155.
- Ibarra, M. (2018). Ferroviarios, negros y aguantadores: sentidos e identidades en los cantos de la hinchada del club Central Norte. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 6(1), 159-179.
- Jiménez, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En A. Jiménez y A. Torres, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 27-42). Universidad Pedagógica Nacional.
- Levatti, A. (1998). Colón-Unión: violencia y rivalidad. En P. Alabarces, R. Di Giano y J. Fridenberg, *Deporte y Sociedad* (pp. 103-109). Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Losada, F. (2007). Notas de carnaval. *Revista de Investigaciones Folkloricas*, (22), 42-47.
- Louzada, R. (2011). *Identidade e Rivalidade entre os Torcedores de Futebol da Cidade de São Paulo*. <https://periodicos.uff.br/esportesociedade/article/view/48399>
- Magazine, R. y Fernández, S. (2013). La afición futbolística y la violencia en México: 1995 a 2012. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (pp. 185-207). Ediciones Godot.
- Marsch, P. (1982). El orden social en las tribunas de los estadios de fútbol británicos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34(2), 279-288.

- Martínez, N. y De la Barca, N. (2009). *Barra perra brava: ¡Yo le voy al Toluca, Aunque gane! Identidad y usos de la comunicación*. <https://cutt.ly/swwSLm0K>
- Miranda, L., Urrego, I. y Vera, D. (2015). Barra brava, cultura, violencia y sociedad: el mundo barrista como representación. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (20), 163-191.
- Morales, A. (2012). Jaula, barrios y territorios en la porra La Komún de Santos Laguna. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 355-373). Universidad Iberoamericana.
- Moreira, V. (2006). Trofeos de guerra y hombres de honor. En P. Alabarces, *Hinchadas* (pp. 75-89). Prometeo Libros.
- Oliveto, J. (2000). *El vivir "en aguante". Pasión y goce en el hincha*. <http://www.efdeportes.com/efd27/aguante.htm>
- Orellana, J. (2012). Los Pumas de la UNAM y sus rivalidades. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 61-85). Universidad Iberoamericana.
- Palhares, M., Cabrera, N. y Schwartz, G. (2014). Apuntes para un estudio comparativo entre torcidas organizadas e hinchadas. *Movimento*, 20 (Número especial), 163-176.
- Panfichi, A. (1999). Representación y violencia en el fútbol peruano: barras bravas. *Contratexto*, (12), 151-161.
- Panfichi, A. (2016). Violencia y agravio en el fútbol peruano. La animalización del rival. En A. Panfichi, *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol* (pp. 293-305). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pedraza, C. (2017). ¡Señores, yo soy canaria y tengo aguante! Reflexiones sobre la participación femenina en las barras de fútbol: la experiencia de las jóvenes en la "Lokura 81". En G. Cozzi y P. Velázquez, *Desigualdad de género y configuraciones espaciales* (pp. 253-272). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pimenta, C. (2000). Violência entre torcidas organizadas de futebol. *São Paulo em perspectiva*, 14(2), 122-128.
- Pinilla, A. (2011). La memoria y la construcción de lo subjetivo. *Folios*, (34), 15-24.
- Restrepo, E. (2009). Identidad: Apuntes teóricos y metodológicos. En G. Castellanos, D. Grueso y M. Rodríguez, *Identidad, cultura y política: Perspectivas conceptuales, miradas empíricas* (pp. 61-74). Universidad del Valle.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rodelo, J. y Armienta, W. (2012). El Escuadrón Aurinegro: identidad y representaciones en una barra del equipo de fútbol Dorados de Sinaloa. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 333-354). Universidad Iberoamericana.
- Rodríguez, O. (2007). Rituales en La Ultra Morada: la máscara de la pertenencia. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, IV(1), 209-252.
- Romero, A. (1997). *Apuntes sobre la violencia en el fútbol argentino*. <http://www.efdeportes.com/efd8/amilc81.htm>

- Roversi, A. (1998). Fútbol, afición y violencia: el gamberrismo futbolístico en Italia. *Investigaciones en Ciencias del Deporte*, (20), 45-105.
- Santos, A. (2013). *Torcidas Organizadas e Sociabilidade Juvenil no Nordeste*. Ministério do Esporte.
- Santos, T. (2003). O lado 'hard' da cultura 'cool': as torcidas e a violência no futebol. En P. Alabarces, *Futbológicas. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. (pp. 75-84). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Scharagrodsky, P. (2002). Los graffitis y los cánticos futboleros platenses: o acerca del proceso de configuración de diversas masculinidades. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 24(1), 179-197.
- Signorelli, A. (1999). La hinchada y la ciudad virtual. En A. Signorelli, *Antropología urbana* (pp. 189-205). Anthropos Editorial.
- Sodo, J. (2013). Los significados de lo popular en un grupo de hinchas del fútbol argentino. En J. Branz, J. Garriga y V. Moreira, *Deporte y ciencias sociales: Claves para pensar las sociedades contemporáneas* (pp. 233-264). Editorial de la Universidad de la Plata.
- Spaaij, R. (2008). Simpatías y emociones de las barras bravas en el fútbol. En C. Kaplan, *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias* (pp. 117-132). Miño y Dávila.
- Tarde, G. (2013). *Las leyes sociales*. Editorial Gedisa.
- Teixeira, R. (2006). *Torcidas jovens cariocas: símbolos e ritualização*. <https://periodicos.uff.br/esportesociedade/article/view/47969>
- Toledo, L. (1994). Transgressão e violência entre torcedores de futebol. *Revista USP*, (22), 93-101.
- Torres, A. (2013). *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. El Búho.
- Uña, O. y Hernández, A. (2004). *Diccionario de sociología*. Esic Editorial.
- Varela, S. (2012). ¿El club de la polémica o los hijos de Televisa? La identidad americanista a discusión. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 43-60). Universidad Iberoamericana.
- Varela, S. (2018). Aguante y violencia en el mundo de las barras futboleras mexicanas. Reflexiones metodológicas y éticas sobre el caso del Ritual del Kaos. *Acta Sociológica*, (75), 113-134.
- Zambaglione, D. (2011). Hinchadas: Cuerpos sociales, cuerpos con aguante. *Lúdica Pedagógica*, 2(16), 22-29.
- Zepeda, D. (2012). Necaxa y Aguascalientes, breve historia de un desencuentro. En R. Magazine, S. Martínez y S. Varela, *Afición futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional* (pp. 217-246). Universidad Iberoamericana.

Entrevistas

“Augusto” (11 de febrero del 2018). Entrevista por autor, Bogotá.

“Beto” (14 de agosto del 2010). Entrevista por autor, Bogotá.

“Bruja” (19 de noviembre del 2011). Entrevista por autor, Bogotá.

“Español” (17 septiembre del 2011). Entrevista por autor, Bogotá.

“Gordo John” (18 de febrero del 2012). Entrevista por autor, Bogotá.

“Gordo Lan” (15 de agosto del 2020). Entrevista por autor, Bogotá.

“Highlander” (13 de octubre del 2012). Entrevista por autor, Bogotá.

“Negro” (12 marzo del 2011). Entrevista por autor, Bogotá.

“PQEK” (29 de agosto del 2020). Entrevista por autor, Bogotá.